

### 3.5. Bienvenido Mascaray

Sobre el texto en “La Mano en bronce” de Irulegi: lectura, transliteración, desaglutinación, deconstrucción, análisis morfológico, análisis fonético.

Traducción literal y traducción propia

Textos que ha ido publicando en Facebook entre el 15 y el 24 de noviembre del 2022.

#### **0.- INCISO LXXX: El bronce de Irulegi (preámbulo.**

El hallazgo y presentación del llamado “Bronce de Irulegi” han producido en mi ánimo dos sentimientos muy vivos aunque contrapuestos.

El positivo: Es una gran satisfacción que, en Navarra, tan escasa de ellos, aparezca un texto epigráfico, relativamente extenso, con caracteres ibéricos, legibles. Surge la necesidad y el placer de su interpretación y traducción; y con ésta, la conciencia del inmenso valor del pueblo ibero cuya civilización en el orden ético, moral y social, no tiene parangón en el mundo occidental.,

El negativo: Un nuevo terreno a ensuciar por la inmensa ignorancia y soberbia que campea desde hace siglos en nuestra Epigrafía ibérica. Se desconocen los fundamentos de la lengua ibérica desde la A de aglutinación, y cuando alguien se decide a interpretar un texto -loor a los que, con humildad y dignidad, reconocen su incapacidad y callan- aparece una ingente masa de ocurrencias, sinsentidos y patochadas que “elevan” nuestra Lingüística a cotas de vergüenza nacional.

Poco se ha dicho, hasta el momento, sobre el Bronce de Irulegi, lo suficiente, sin embargo, para que mis temores sean fundados. En tres “Incisos” sucesivos trataremos de:

- La lengua “vascónica” y el signo T. - “Cuatro palabras”.
- SorioneKU.



#### **1. - INCISO LXXXI: La lengua "vascónica" y el signo T.**

Aplicada a lengua, la palabra “vascónica”, tetrasílaba, esdrújula, eufónica, tiene un cierto matiz de modernidad, en relación a protovasco, vasco antiguo, lengua vasca o euskera. Para muchas personas, en las que predomine la voluntad sobre la racionalidad, tiene un atractivo especial, tanto mayor cuanto más proclives se muestren a aceptar la vieja boutade del “origen ancestral, puro e incontaminado” del pueblo vasco. Y, por esta vía, se afirma rotundamente que el Bronce de Irulegi “va a marcar un hito en la historia de la lengua vasca”.

Por partes. El Bronce de Irulegi tiene un gran valor por haber surgido en un ámbito considerado

generalmente anepígrafo. Por si fuera poco, su contenido es una hermosa expresión de la idiosincrasia y talante moral de aquellas gentes, como se verá cuando demos su traducción. Pero de aquí a afirmar la existencia de una lengua distinta a la ibérica hay todo un mundo de ignorancia y voluntarismo. No ahondemos más en el error: lengua tartésica, ibérica, celtíbera, celta... y, por si fuera poco, ¡vascónica!. Y todo ello cuando ninguna se entiende: leamos, por ejemplo a Javier Velaza, Epigrafía y lengua ibéricas, Arco/Libros, página 7: “Pese al número ya crecido de inscripciones de las que disponemos y a los continuados esfuerzos de relevantes especialistas fundamentalmente de nuestro siglo, muy poco es lo que podemos decir con seguridad de la lengua en que se expresaban los antiguos iberos; y, por supuesto, los textos continúan siendo para nosotros sustancialmente impenetrables; dicho con otras palabras y de forma categórica: no podemos traducir los textos ibéricos”. Resulta, por tanto, inconcebible para una mente ordenada decir que dos lenguas son distintas (ibero y celtíbero) cuando ni una ni otra se entienden en absoluto, y cuando los “indicios” de diferenciación son tan pueriles que producen sonrojo.

Breve y rotundo: La lengua ibérica y el llamado vasco antiguo son una y la misma lengua: hay identidad absoluta. El Bronce de Irulegi nos brinda una oportunidad más para demostrarlo, sometiéndolo a tres filtros:

- A. - Léxico. Todas y cada una de las formas (palabras) que lo integran aparecen en cualquier lugar de la Península, Baleares y Canarias, formando parte de textos epigráficos, topónimos y antropónimos: hay unidad de léxico. En el Bronce de Irulegi: sori, on, egun, epe, egi, -ra, oba, ar, ese, gari, etc. La dificultad estriba en identificar las formas cuando no se poseen los fundamentos de la lengua ibérica de naturaleza aglutinante.
- B. - Sistema. La aglutinación es la unión reglada de dos o más formas. La regla fundamental es la elipsis al final del primer término. En el Bronce aparece en 4 ocasiones, esto es, hay cuatro signos elididos. Cuando no procede la elipsis -hay tres casos- actúa la yuxtaposición necesaria. En este bronce se da en 7 ocasiones. Hay además 2 fenómenos fonéticos de elisión. Todo conforme a los fundamentos de la lengua ibérica que, comprimidos, expongo en la contraportada de mi obra "Nosotros, los iberos", volumen II.
- C. - Signario. Numeramos, de arriba abajo, las cuatro líneas del bronce. Hacemos lo mismo en cada línea de izquierda a derecha, de modo que el primer signo, S, de la primera línea será el 1.1; el tercero, el 1.3; el cuarto de la segunda, el 2.4 y así sucesivamente. Tenemos a la vista el signario ibérico (abajo) y buscamos la correspondencia con el resultado de que son iguales los siguientes:

a: 2.9 y otros. / e: 1.7 y otros. / i: 1.4 y otros. / o: 1.2 y otros. / u: 4.4 / n: 1.6 y otros. / r: 1.3 y otros. / s: 1.1. / be/pe: 2.5 / da/ta: 3.5 / de/te: 2.1 y otro. / ga/ka: 3.11 / ge/ke: 3.4 / gi/ki: 2.7 / go/ko: 4.5 / gu/ku: 2.8

Tan solo un signo del bronce, el 3.2, no tiene correspondencia en el ibérico. Ese signo T no es sin embargo exclusivo del “vascónica” pues aparece en algunas inscripciones monetales. En buena lógica, debiera corresponderse con alguno de los no mencionados arriba; pero son muchos: l, m, z, ba/pa, bi/pi, bo/po, bu/pu, di/ti, do/to y du/tu. Tenemos la “fortuna” -entiéndase, el trabajo de 25 años- de poder identificarlo. Veamos:

En la línea 3, los seis primeros signos pueden leerse O-?-I-R-D-A-N. La lengua ibérica y el vasco antiguo contaban con el verbo OBA(tu), mejorar, enmendarse. Se trata de un verbo transitivo al que podemos preguntar ¿qué cosa se mejora o enmienda?. La respuesta, objeto directo, está expreso a continuación: IR(a), étimo del castellano “ira” (cólera, resentimiento, malquerencia...). La traducción literal “se mejore o enmienda la ira”, sería en castellano con toda propiedad “se

aplaque la ira". Concluye esta construcción intelectual o "engendro lingüístico" con la forma DAN(a) que muestra caída de la vocal átona final (f.f.e. n° 1) y que vale por realidad, situación o entorno. Otro deseo hermoso, "que se aplaque la malquerencia del entorno", en plena concordancia con los deseos y anhelos anteriores de este bellísimo texto.

Gómez Moreno

ibérico		bástulo turdetano	fenicio	griego arcaico	ibérico		bástulo turdetano	fenicio	griego arcaico
RDP P	a	A A	K 4	9 A	P P	bi	7	) P	7 P
E E E	e	F F (E E)	3	3	X X X	bo	X X X		
M M	z	Y Y (M)	2	2 I	□	bu	□ (I)		
H H	o	O O (H)	o	o	X	ka	+ X +	+ X +	T E
Δ Δ ↑	u	4 ↑ ü?	Y Y	Y V	⊖ ⊖ ⊖ ⊖	le	⊖ ⊖ ⊖ ⊖	⊖ h	⊖ h
Λ Λ	l	1	Λ	1 J	Y Y Y Y	li	Y Y Y Y	h h	B h
⊖ ⊖ ⊖ ⊖	r	4 9 4	4	4 9	v w w	lo	Y Y E		
M M	s	M M M	w k	M	⊖ Δ Δ Δ	lu	Δ Δ V (Y A)	Δ Δ	Δ d
ξ ξ ξ	s	F F (E E)	F	F x	A A A	ca	Λ (⊖)	1 9	1 A 9
Y Y V Y	m	ξ ξ	ξ y	Y	< C G <	ke	Y X D D C (C)	Y k	Y k
N N	n	Y Y Y (N N)	Y	Y	F H V J	ki	1 E (2 N?)		
I	ba	1			Σ	co	X X		
Ω Ω Ω Ω	be	Y X			⊖ ⊖	cu	⊖ ⊖ (⊖)	⊖ 2	⊖ 2

Los signos comprendidos tras de ( corresponden al plomo de Gádir, cuenco núm. XXXII y monedas de tipo obulconense: su tabla, en la página 921. Segregado el signario meridional en la página 892. El signario oriental ibérico, en Misceláneas, página 275.

## 2. - INCISO LXXXII: "Cuatro palabras".

El bronce de Irulegi contiene una inscripción en cuatro líneas, lo que resulta inobjetable. Pero en la tercera de ellas, tras los 6 signos iniciales, contados de izquierda a derecha, aparecen unos puntos verticales de separación, lo que parece dividirla en dos sectores. De aquí nacen las afirmaciones de que "consta de 4 palabras" o que "lo forman cinco palabras". Y uno tiene la sensación de contemplar un aula de primaria en cuyos pupitres toman asiento catedráticos, profesores, eruditos y estudiosos en general. Porque, con certeza, el texto contiene ¡DIECIOCHO PALABRAS! .

La clase de primaria debe comenzar por la A, la A de aglutinación, y decimos. "La lengua ibérica se entiende perfectamente. Es de naturaleza aglutinante. La aglutinación es la unión reglada de dos o más formas, buscando el acortamiento con disminución silábica y sin que ello obste a la inteligibilidad del texto. La regla fundamental de la aglutinación es la elipsis al final del primer término. En los tres casos en que no procede la elipsis actúa la yuxtaposición necesaria. Está regida por una enorme fuerza de compresión interna que se manifiesta en 9 fenómenos fonéticos de elisión. Se observan asimismo once fenómenos fonéticos de simple alteración. El resultado de la elipsis al final del primer término más los fenómenos fonéticos de elisión y de simple alteración son "construcciones intelectuales" o "engendros lingüísticos". Todas las manifestaciones de esta lengua -topónimos, antropónimos, etnónimos y los párrafos o secuencias de los textos epigráficos- son engendros lingüísticos". Hemos alcanzado el punto deseado, fin de la clase.

Las cuatro líneas del Bronce de Irulegi contienen 5 construcciones intelectuales o "engendros". Las numeramos y aplicamos el método deconstructivo -único válido- para identificar las formas intervinientes con este resultado:

1. - Tres formas: sori - on - egu(n).
  2. - Seis formas: den - eg(u) - ebe - egi - (-ra) - dere.
  3. - Tres formas: oba - ir(a) - dan(a).
  4. - Tres formas: ese - a(r) - gari.
  5. - Tres formas: era - ug(e) - on.
- Suma: 3 + 6 + 3 + 3 + 3 = 18.

La “deconstrucción” o restauración de las formas completas es bastante sencilla en ocasiones. En la figura primera aparece el inicio de la Tésera Fröhner, cuyos 4 signos deben ser leídos LUTAZ. Se trata de la construcción LUTO (profunda) + AZI (semilla); enlazan siguiendo la regla fundamental: LUT(o)AZI y sigue la caída de la vocal átona final (f.f.e. nº 1): LUTAZ(i), “la semilla profunda”. Pero puede ser mucho más compleja, como en el caso del antropónimo ARGANTONIO.

Consta de GARI, trigo, seguido del infijo GAN que, aplicado a seres materiales, forma hermosas prosopopeyas (trigo animado o activo, trigo para la venta); continúa con el pronombre relativo N, el que (tiene), que puesto en relación con el término final IOR, nadie o ninguno, se convierte en relativo de cantidad (el que tiene más). Continúa la descripción con ANTON, acetre, vasija de aceite, con su propio pronombre relativo N, para concluir con IOR. GARI + GAN enlazan con elipsis al final del primer término, GAR(i)GAN. La repetición tan próxima de GA- provoca la haplología (f.f.e. nº 7) (g)ARGAN. El relativo N se confunde con el final de ARGAN: ARGAN + N > ARGAN(n)N. Al aglutinarse ANTON se forma un ARGAN-ANTON, perfecto supuesto para nueva haplología: ARG(an)ANTON. Igual suerte corre el segundo pronombre N: ARGANTON + N > ARGANTO(n)N. Por último, ARGANTON + IOR enlazan por yuxtaposición, pero hay enmudecimiento de la consonante final (f.f.e. nº 9): ARGANTONIO(r). Traducción: “ El que tiene más trigo para vender y acetres que nadie”.

CONCLUSIÓN,- La dificultad que entraña la deconstrucción es una de las causas determinantes de la afirmación “la lengua ibérica no se entiende en absoluto”. Pero, si ni siquiera hemos aceptado y resuelto la aglutinación,

¡QUÉ PERDIDOS ESTAMOS, QUÉ LEJOS DE LA VERDAD! .



### **3. - INCISO LXXXIII: SorioneKU.**

Sabemos que la lengua ibérica dispone de 15 signos silábicos que se conforman así: una consonante, por ejemplo, oclusiva bilabial sonora, la /b/, se une a la vocal /a/ y la sílaba resultante /ba/ se representa con el signo I; pero si tomamos la oclusiva bilabial sorda /p/, ante la misma vocal /a/ forma la sílaba /pa/ que se representa con el mismo signo I. En consecuencia, el estudioso de esa lengua, al hacer la transcripción o transliteración ha de optar por un valor u otro y, no habiendo regla alguna que se sostenga, hay un 50 % de posibilidad de error. Si unimos otras



causas menores (mala identificación del signo, variantes “raras” como la T, mal valoradas como el signo Y o errores del escriba) el porcentaje aumenta. Así, en la obra de Jürgen Untermann *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, prácticamente la totalidad de los textos epigráficos contienen uno o más errores. Habrá, en consecuencia, una mala identificación de las formas y con ella la imposibilidad de una traducción correcta ya desde el inicio.

En el Bronce de Irulegi, el festival de errores es enorme, tanto que cualquier trabajo que parta de la transcripción “oficial” que se da del mismo está condenada al fracaso. Para mayor claridad, damos por separado cada una de las cinco construcciones intelectuales presentadas y, debajo de cada error, con mayúscula, la transliteración correcta:

1. -sorionekuT  
GU
2. -tenekebeekirater e  
DE GE GI DE
3. -oTirtan  
BA DA
4. -eseakari  
GA
5. -eraukon  
GO

Solo hay un camino, una solución. Hay que hallar el CONTEXTO, saber de qué va. Y conocido el tema, optaremos con seguridad por la “forma” que necesitaba el escriba para exponer su idea o mensaje. Lo explicamos con SORIONEGU. SORI vale por suerte o fortuna; ON por buena; enlazan por yuxtaposición pues la elipsis nos llevaría a un SOR(i)ON > SORON, literalmente “que tiene campo o prado”. Sigue EGU, variante de EGUN, día, hoy. Si SORION podemos traducirlo por “buena suerte” o similar, ¿Cómo encaja EKU?, ¿lo convertimos en el “genitivo relativo” -ko? De ningún modo, el CONTEXTO pide EGU, “día”, para expresar un deseo habitual y oportuno por la mano y el lugar. ¡Día de buena suerte!



NaPArra -GUIDUra -PrinciBE TE Plana.

#### **4. - INCISO LXXXIV.- El Bronce de Irulegi: fin**

En el Inciso LXXXII “Cuatro palabras”, llegamos a dar el texto del Bronce de Irulegi ya desaglutinado y deconstruido; por tanto, con todas las formas explícitas.

1. - Sori on egu(n).
2. - den eg(u) ebe egi-ra dere(t)
3. - oba ir(a) dan(a)
4. - ese a(r) gari
5. - era ug(e) on.

Completamos el estudio de este texto:

**A. - Análisis morfológico.**

sori, n.: suerte, fortuna.

on, adj.: buena.

egun, n.: día, hoy. Tiene variante egu.

den, v.: sea

egu, n.: día, hoy. "Variante de egun en composición".

ebe, adj. demostrativo: este. El DRALV presenta ebek, estos.

egi, n.: verdad.

-ra, suf.: indica "camino" o "dirección".

deret, n.: oportunidad, ocasión.

oba, v.: mejorar, enmendarse. Aplicado a ira (ira, cólera, malquerencia...)

toma sentido de "aplaque".

ira, n.: ira, cólera, odio, malquerencia. Étimo del castellano ira. dana, n.: realidad, situación, entorno.

ese, adj.: lozano. Variante de eze (verde, húmedo, fresco, lozano). ar, v.: coger, recoger. gari, n.: trigo.

era, n.: ocasión, disposición.

uge, n.: cama. Variante de oge, oe.

on, adj.: buena.

**B. - Análisis fonético.**

Sori + on enlazan por yuxtaposición, al igual que on + egun.

En egu(n) hay enmudecimiento de la consonante final (f.f.e. nº 9).

Den + egu, nueva yuxtaposición. Eg(u) + ebe se unen con elipsis al final del primer término.

Ebe + egi, yuxtaposición necesaria pese al encuentro de vocales iguales (caso a). Igual en egi-ra.

-ra + deret, nueva yuxtaposición caso a. En dere(t), enmudecimiento de consonante final.

En oba + ira la elipsis haría incomprensible la construcción. En cambio, ir(a) + dana enlazan con elipsis al final del primer término. En dan(a) observamos caída de la vocal átona final (f.f.e. nº 1).

Ese + ar, yuxtaposición, pero a(r) + gari, nueva elipsis al final del primer término.

Era + uge se yuxtaponen, pero no así ug(e) + on que se acomodan con elipsis al finar primer término.

**C. - Traducción literal.**

Día de buena suerte. Que sea este día la oportunidad hacia la verdad. Que se aplaque la ira en el entorno. Que se coja el trigo lozano. Disposición de buena cama.

**D. - Traducción propia.**

"¡Feliz día!. Que este día sea una oportunidad para alcanzar la verdad. Que se aplaquen las malquerencias del entorno. Que se coseche el trigo lozano. Que dispongamos de buena

cama".

Felicidad, verdad, paz, bienestar material, descanso. ¡Qué gente tan noble!

Fotos: Tres de los vascoiberistas, Larramendi, Astarloa y el Padre Moret, que se consideraban a sí mismos "los más españoles de los españoles", por ser los únicos que habían sabido conservar, vía tradición oral, la lengua de nuestros antepasados.



*D. Pedro Pablo de Astarloa*

